

23 Set. 78
200218

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

EL SALTO DEL GALLEGO.

PARODIA EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

(de la aplaudida zarzuela titulada EL SALTO DEL PASIEGO),

ORIGINAL Y EN VERSO, DE LOS SEÑORES

DON SALVADOR MARÍA GRANÉS,

Y

D. CALISTO NAVARRO,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. MANUEL NIETO.

Estrenada con aplauso en los Jardines del Buen Retiro de Madrid
la noche del 13 de Julio de 1878.

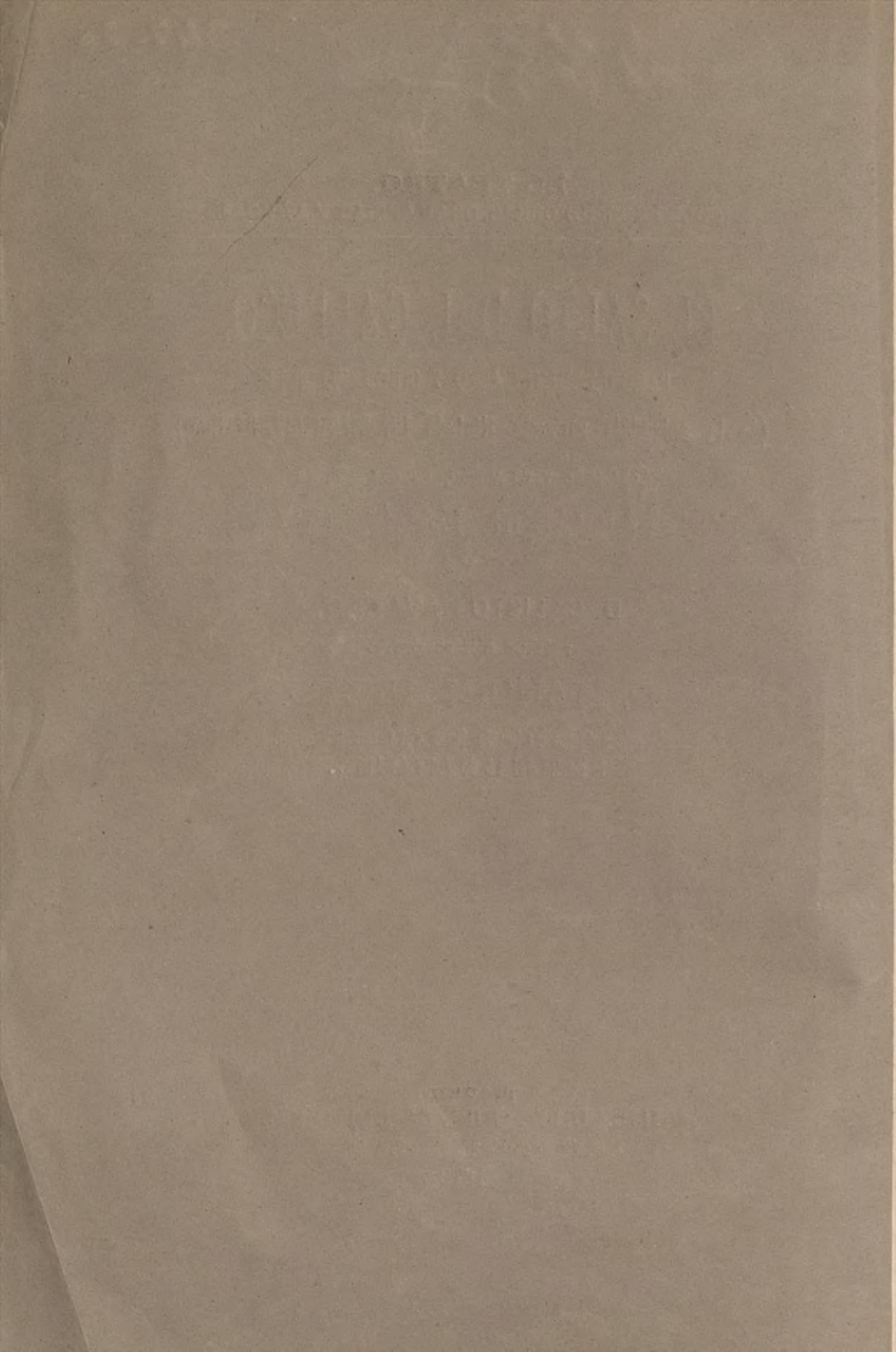
~~~~~

**MADRID.**

HIJOS DE A. GULLÓN, EDITORES.

Pez, 40, segundo: Minas, 2, segundo.

1878



# EL SALTO DEL GALLEGO.

PARODIA EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

(de la aplaudida zarzuela titulada EL SALTO DEL PASIEGO),

ORIGINAL Y EN VERSO, DE LOS SEÑORES

DON SALVADOR MARÍA GRANÉS,

D. CALISTO NAVARRO,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. MANUEL NIETO.

Estrenada con aplauso en los Jardines del Buen Retiro de Madrid  
la noche del 13 de Julio de 1878.

*Manuel Nieto*

MADRID:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. C. CONDE Y C.

Calle de los Caños, número 1.

1878.

**PERSONAJES.****ACTORES.**

|                                       |                                      |
|---------------------------------------|--------------------------------------|
| MARIQUITA.....                        | Sra. D. <sup>a</sup> Enriqueta Toda. |
| PIEDAD.....                           | Patrocinio Ferreti.                  |
| PASCUAL SO-MULA....                   | Sr. D. Emilio Carratalá.             |
| PULGUILLA.....                        | Maximino Fernandez.                  |
| VICENTE EL HIJO.....                  | José Bosch.                          |
| JULIAN EL DE CASTRO-<br>URDIALES..... | José Cánovas.                        |
| PABLO MAR (Gallego).                  | Juan Domingo Parcerio.               |
| UN TRANSEUNTE.....                    | Andrés Vidal.                        |
| UN INSPECTOR.....                     | Enrique Mazoli.                      |
| UN SERENO.....                        | Francisco Candela.                   |

Aguadores y criadas.—Coro general.

*Leg. p. 74, 7. lib. 2o*

La propiedad de esta obra pertenece á sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales se haya celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los señores comisionados de la galería *El Teatro*, perteneciente á los señores *Hijos de A. Gullon*, son los exclusivos encargados de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

---

## ACTO ÚNICO.

---

### CUADRO PRIMERO.

Calle larga. A la derecha fachada con ventana practicable; sentados en la escena tres aguadores que van bebiendo en una bota, echándose la de uno en otro cuando lo marca la orquesta; el último la estruja y la arroja entre bastidores, á tiempo que sale todo el coro.

#### MÚSICA.

### ESCENA PRIMERA.

CORO GENERAL, y al final PABLO.

Aquesta es la calle del Humilladero:  
marusos son estos, nosotras criadas,  
y aquí viene Pablo que, honrado pocero,  
de cierta fregona mendiga miradas.  
La parodia que vamos á hacer (Bajando de frente.)  
es en honra de un génio sin par;  
su talento, brillante do quier,  
hoy ninguno se atreve á negar.  
Con el cuco, cuquito, cuquito,  
con el cuco que Luque nos dió,  
con el cuco del tal pasieguito  
buena breva cayóle al autor.

(Sale Pablo; todos se mofan de él, que los persigue amenazándoles, y hace mutis el coro por diferentes sitios cantando: Cu cu, cu cu.)

## ESCENA II.

PABLO, JULIAN, y PIEDAD que sale un poco detrás de éste.

JULIAN. Oye tú?  
 PABLO. Quién vá?  
 JULIAN. Esta y yo.  
 PABLO. Buena gente!  
 JULIAN. Hemos sabido  
 que te tiene entontecido  
 Mariquita.  
 PABLO. E pur qué no?  
 JULIAN. La quieres?  
 PABLO. Como merece.  
 JULIAN. Te casarás?  
 PABLO. Pues es claro.  
 JULIAN. Será primo!  
 PABLO. Sin reparo.  
 JULIAN. Oye á ver que te parece.  
 PIEDAD. De que ella diga que sí  
 yo me encargo.  
 PABLO. Ah! trapaceros;  
 ahora *seis* casamenteros?  
 Lo que se inventa en Madri!  
 PIEDAD. Eso ya te lo dirán.  
 PABLO. (A Piedad.) Qué puga! (A Julian.) y tú qué chulapo!  
 si tengo un chico y es guapo (Medio mütis.)  
 le voy á poner... Gaban!

## ESCENA III.

JULIAN y PIEDAD.

JULIAN. Ya estamos del otro lado.  
 Tu hijastro, que es un boceras,  
 en cuanto duerma la mona  
 vendrá de seguro á verla...  
 PIEDAD. Pero Julian, ¿tú estás cierto  
 de que los dos se camelan?

JULIAN. Los he visto varias veces  
 en la fuente de la Teja.  
 PIEDAD. Todo por mi hija!  
 JULIAN. Qué amor  
 el de esta madre!  
 PIEDAD. Aquí llega  
 Mariquita.  
 JULIAN. Hay que dejarla,  
 que va á cantar.  
 PIEDAD. Como quieras. (Vánse.)

#### ESCENA IV.

MARIQUITA, y luego JULIAN y PIEDAD.

#### MÚSICA.

MARIQUITA. En vano ya es el venir  
 hoy como ayer,  
 porque es muy dado á mentir,  
 y á engañar á esta mujer;  
 yo siento amores  
 por un charrán  
 que chalada me tiene el muy truhan  
 Jesús, Jesús...  
 qué cosas tiene el gaché,  
 que me obsequia con *bisté*.  
 (Salen Piedad y Julian.)

#### HABLADO.

PIEDAD. Mariquita!  
 MARIQUITA. (Se besan.) Tanto bueno!  
 PIEDAD. Mira, ante todo, franqueza:  
 he sabido que mi chico  
 tiene contigo unas cuentas  
 por arreglar, y yo vengo  
 de su parte, tú te enteras?  
 á decirte que te limpies!

MARIQUITA. Eso es un pueblo.  
 PIEDAD. Eh?  
 MARIQUITA. Dispensa;  
 quise decir que es mentira.  
 PIEDAD. Pobrecilla!  
 JULIAN. Duro en ella!  
 PIEDAD. Si renuncias al chufero,  
 te doy este par de medias.  
 MARIQUITA. Que si quieres!  
 PIEDAD. Ignorante!  
 JULIAN. Deja á esa chica, que es mema.  
 PIEDAD. Pues mira, tú te lo pierdes. (Vánse.)  
 MARIQUITA. Me he resistido de veras.

### ESCENA V.

MARIQUITA y PABLO.

PABLO. Conque quererme no puedes? (Lloriquando.)  
 MARIQUITA. Quién dicho te lo há?  
 PABLO. Pues la del barrio más rumbosa y terne.  
 MARIQUITA. Y si á otro quiero, qué de hacer le hemos?  
 Pascual, chiflada me tiene.  
 PABLO. Como el chufero?  
 MARIQUITA. Sí: el chufero, que sin duda se olvida hoy de  
 cosas que para olvidadas no son.  
 PABLO. Ojo, chiquilla: mira que hay muchos tunantes  
 que sólo se acerean á las criadas para los cuar-  
 tos coger de sus ahorros.  
 MARIQUITA. Gente viene.  
 PABLO. Pues silencio guarda.  
 MARIQUITA. Sí, que en cerradas moscas bocas no entran.

### ESCENA VI.

DICHOS, y un oso que, conducido por su domador, viene se-  
 guido de todo el coro, que imita sus movimientos; despues  
 VICENTE por el foro.

#### MÚSICA.

CORO. Ay! mira, mira, mira  
 lo que hace el osó,

parece un lechuguino  
por lo garboso :  
que risa dá,  
así, así,  
verle bailar

VICENTE.

Silencio!

UNOS.

Quién lo manda?

OTROS.

Vicente el sacristan.

VICENTE.

Dejad de hacer el oso,  
y atentos escuchad.

Zapaquilda

la gatita

cazadora,

la de la cola rizada,

que enamora,

y cual ninguna bonita,

CORO.

Ya presiento el horror.

VICENTE.

Cinco gatos muy bonitos

alumbró en la carbonera,

y por no sé qué motivo,

la madre vil se los comió,

y la muy sin vergüenza

no reventó.

CORO.

Horror, terror, furor.

VICENTE.

Me causó tal disgusto,

que abriendo el balcon

al tejado de enfrente

la eché sin dilacion.

CORO.

Horror, terror, furor.

(A pasos agigantados y con muchas contorsiones se van retirando todos á compás, quedando en la escena

VICENTE y MARIQUITA, que cae de rodillas á sus pies.)

## ESCENA VII.

VICENTE y MARIQUITA.

MARIQUITA. Vicente! (Gritando.)

VICENTE. Qué desaliño!

MARIQUITA. Aunque gata!... Suerte ingrata,  
yo no haré lo que la gata,  
no me comeré á mi niño.

- VICENTE. Tú?...  
 MARIQUITA. Sí!  
 VICENTE. Merezco un pesebre!...  
 Un niño!... Rayos y truenos!...  
 Luego tú!...
- MARIQUITA. Sí!  
 VICENTE. Donde ménos  
 se piensa, salta la liebre.
- MARIQUITA. A juzgar culpas pasadas  
 ninguno tiene derecho,  
 pero si está tan mal hecho  
 que me den cuatro guantadas.
- VIOENTE. Tu situacion es confusa...  
 ganas muy poco salario...
- MARIQUITA. Y qué?  
 VICENTE. Vá á ser necesario  
 llevar al chico á la Inclusa.
- MARIQUITA. Quía!  
 VICENTE. Mujer!  
 MARIQUITA. Usté es muy cuco,  
 pero á mí no me la dá.
- VICENTE. Piensa...  
 MARIQUITA. A la Inclusa no vá;  
 digo, primero lo esnuco.
- VICENTE. Si el barrio á pecho lo toma...  
 MARIQUITA. A usted le importa?
- VICENTE. No á fé,  
 pero...
- MARIQUITA. Pues déjeme usté  
 que con mi pan me lo coma.
- VICENTE. Recurriendo al sacrificio...  
 MARIQUITA. No vá á la Inclusa!
- VICENTE. Corriente!  
 y al Hospicio?
- MARIQUITA. Es más decente.  
 VICENTE. Se le llevará al Hospicio.
- MARIQUITA. Bien.  
 VICENTE. Se acabó la pelea;  
 Vé por él mal que te cuadre.
- MARIQUITA. Señor, si es chata la madre  
 haz que el roro no lo sea. (Mútis los dos.)

## ESCENA VIII.

Sale un SERENO, se recuesta en una esquina y se queda dormido; enseguida Julian embozado en una capa y luego MARIQUITA con el niño envuelto en su delantal; despues PABLO.

JULIAN. Si mi plan no se malogra,  
lo que es la cosa está al pelo,  
y como yo coja al chico  
contra una losa lo estrello.  
(Apaga el farol del sereno y se oculta detrás de éste.)

## MÚSICA.

JULIAN. Ella! Me oculto.  
MARIQUITA. No hay nadie!...  
Por aquí.

JULIAN: Toma el atajo.

EL SERENO. Las once y media y sereno? (Váse.)  
MARIQUITA seguida de JULIAN va entrando y saliendo por los bastidores, hasta desaparecer en el último de la derecha; PABLO sale por el foro con una escala de cuerda debajo del brazo, unas grandes botas en una mano y un farol encendido en la otra; llega al medio del teatro, levanta la tapadera de la alcantarilla, arroja la escala, se calza las botas, y despues de santiguarse desaparece por el agujero cerrando la trampa.

## ESCENA IX.

MARIQUITA y CORO GENERAL.

MARIQUITA. Vecinos!... Sereno. (Dentro.)

CORO. Qué ocurre! (Saliendo.)

MARIQUITA. Ladron!

CORO. A la Mariquita  
qué le sucedió?

(Mariquita aparece en una ventana á tiempo que cada individuo del coro enciende una cerilla.)

MARIQUITA. Que un chulo... mi nene!...

CORO.  
MARIQUITA.

Su nene?  
Ah! Oh!  
en la alcantarilla  
me lo zambulló.

(Se desmaya quedando con medio cuerpo fuera de la ventana; al dar la nota final se incorpora y vuelve á desplomarse.)

CORO.

Esto es que la infame  
se lo zambulló,  
como Zapaquilda,  
qué depravacion!

MUTACION.

## CUADRO SEGUNDO.

Guardilla: puerta al foro y una á cada costado.

### ESCENA XI.

PASCUAL y VICENTE.

VICENTE. Detente Pascual. (Sale izquierda.)

PASCUAL. (Idem por el foro.) Quién eres?

VICENTE. No me conoces?

PASCUAL. No atino...

VICENTE. Qué buscas aquí infeliz?

PASCUAL. Busco á dos seres queridos;  
busco al hijo de su madre,  
y á la madre de mi hijo.  
Postrado en cama hasta hoy,  
todavía no le he visto.  
Es muy guapo? Está muy gordo?  
Se parece á mí?

VICENTE. Muchísimo.

PASCUAL. Llévame á ver á mi esposa  
y á que abrace á mi chiquillo.

VICENTE. (Cómo le suelto la píldora?)

PASCUAL. Vamos, que estoy ya intranquilo.

VICENTE. Oye. Cuando Mariquita,  
al no verte en este sitio,  
creyendo que la olvidabas,  
te llamaba infame y pillo:  
yo, sacristan de San Justo,  
que aprendí en el Catecismo  
que es obra de caridad  
consolar al afligido,  
la decia: "Mariquita  
ten paciencia; no des gritos.  
Aguantarse y fastidiarse:  
hija, tú te lo has querido."

PASCUAL. Qué me anuncian esas frases?

VICENTE. Que á tí te digo lo mismo.

PASCUAL. Cielos! Pues qué pasa?

VICENTE. Pasa...  
(Hay con pulso que decírselo.)  
Pasa que en la alcantarilla  
ha tirado cierto picaro  
una envoltura completa  
de un niño recién nacido.

PASCUAL. Y eso que importa?

VICENTE. Es que dentro  
de la envoltura iba un niño.  
Cielos!

VICENTE. Y ese niño era...  
el que si estuviera vivo  
te llamaría papá...

PASCUAL. Calla! Todo lo adivino.

VICENTE. (Creo que he dicho la cosa,  
como ninguno la ha dicho.)

PASCUAL. Ha muerto mi hijo?

VICENTE. Sí.

Ese es el primer capítulo.  
La madre...

PASCUAL. Ha muerto?

VICENTE. Peor.

PASCUAL. Peor que muerta? Dios mío.

VICENTE. *Esta guillata perdutta!*

PASCUAL. Loca?

VICENTE. (Ya lo ha traducido!)

PASCUAL. Loca.

VICENTE.

Mírala y podrás  
convencerte por ti mismo.

## ESCENA XI.

## MÚSICA.

DICHOS y MARIQUITA, despues JULIAN, y más tarde PIEDAD.

Mientras Mariquita canta, Pascual y Vicente se  
ponen de centinela en la puerta, paseando de un  
lado á otro.

MARIQUITA. Dice el mundo que soy tonta,  
y lo malo es que es verdad,  
porque desde pequeña  
me chupaba el dedo ya.

A pesar de ser soltera  
tengo yo mi chiquitin.  
Esto dicen que es deshonor  
pero á mí me hace reir

Ja ja ja ja.

A cualquiera cosa  
llama el mundo honor.  
y hay honor tan falso  
como el similor.

La hora está sonando  
en este reló  
de que el Wals se acabe,  
y ya se acabó.

LOS TRES.

A la jota de gusto ya valso,  
al considerar que <sup>mi</sup>no es tan falso,  
<sub>su</sub>

A la jota si no canta el grillo  
todo el mundo dice que usted es un pillo.

(Marcan un baile.)

A la jota, jota, del wals del honor,  
que viva la Pepa, que viva el amor.

## HABLADO.

- PASCUAL. Conque es verdad que está loca?  
 VICENTE. Qué más pruebas, vive Cristo!  
 PASCUAL. Ay sí, la que canta un wals,  
 es por que ha perdido el juicio!  
 JULIAN. Qué es lo que acabo de oír!  
 Acusan de infanticidio  
 á Mariquita...  
 VICENTE. Jesús!  
 PASCUAL. Tuya es la culpa, so pillo!  
 Te rechazo, te desprecio.  
 PIEDAD. Irritados los vecinos  
 del barrio de las Vistillas,  
 vienen acá dando gritos.  
 PASCUAL. Mariquita, oye y responde:  
 quién ha matado al chiquillo?  
 Nombra al asesino...  
 MARIQUITA. Aguarda...  
 JULIAN. (Si me nombra la *espavilo*.)  
 PIEDAD. (Julian se turba!)  
 PASCUAL. Habla!  
 MARIQUITA. Espera...  
 Tengo una prueba...  
 PASCUAL. Cuál?... Dínos...  
 JULIAN. (El reló que me *afanó*.)  
 MARIQUITA. Lo tengo muy guardadito.  
 VICENTE. Dónde?  
 MARIQUITA. No sé... no me acuerdo.  
 PASCUAL. Lo tendrás en el bolsillo.  
 MARIQUITA. Nó... en el bolsillo no llevo  
 más que un real en perros chicos.  
 Chicos dije? Esa palabra  
 me hace recordar el mio...  
 Allí está... Ya tendrá hambre.  
 PASCUAL. Tente.  
 MARIQUITA. Le daré un rosquillo  
 y un poquito de papilla,  
 muy poquito... muy poquito. (Vase.)

## ESCENA XII.

DICHOS, ménos MARIQUITA.

- PASCUAL. Ya sabes que se te aprecia. (A Julian.)  
 JULIAN. Está guillao este tio;  
 ahora me aprieta la mano,  
 y al entrar me llamó pillo.  
 PIEDAD. Tenemos que hablar á sólas, (A Julian.)  
 y estos me estorban muchísimo. (Señalando á Pascual y Vicente.)  
 JULIAN. Pues no hay que echarlos. Verás  
 cómo se van ellos mismos.  
 PASCUAL. Yo me marchó á ver al juez.  
 VICENTE. Yo á la calle me dirijo  
 para calmar á las turbas.  
 JULIAN. Yo me quedo aquí un ratito  
 para cuidar á la loca.  
 PIEDAD. Yo no voy á ningún sitio,  
 porque de cuanto aquí pasa  
 á mí no me importa un pito.

## ESCENA XIII.

PIEDAD y JULIAN.

- JULIAN. (A Piedad.) (Mientras salen Vicente y Pascual.)  
 Qué bien educados somos!  
 Los cuatro nos hemos dicho,  
 unos, á dónde se van;  
 otros, por qué no salimos.  
 PIEDAD. Mira, chico, tú eres largo;  
 pero yo te entiendo, chico.  
 Se me ha puesto en la cabeza  
 que quien ha estrellado al niño  
 has sido tú...  
 JULIAN. Que te calles!

Y mirando á que te estimo  
y á lo que sabes que hay  
entre tú y yo, no te atizo  
una bofetada de órdago  
que te haga las muelas cisco;  
pero en jamás de tu vida  
pienses que yo robo niños,  
porque soy muy cabayero,  
y di tú que yo lo digo.  
Celebro haberme engañado.  
Alguien viene. Aguanta el mirlo.

PIEDAD.

JULIAN:

#### ESCENA XIV.

DICHOS, PULGUILLA.

PIEDAD.

Ah! (Al verle.)

PULGUILLA.

Deje usted que me asombre  
de este encuentro extraordinario.

PIEDAD.

Mi primo Julian!

PULGUILLA.

Canario!

Dónde he visto yo á este hombre?

JULIAN.

Maldito! A qué vendrá aquí!

PIEDAD.

El señor Pulguilla y Morla,  
un buen consonante á borla.

PULGUILLA.

Por eso me llamo así.

PIEDAD.

Es un albeitar...

JULIAN.

Ya sé...

PIEDAD.

Que cura todos los dias  
á muchas caballerías.

PULGUILLA.

Si algo se le ofrece á usted. (A Julian.

JULIAN.

(No me ha conocido.)

PIEDAD.

Ah! (Al ver á Pascual.)

JULIAN.

Pascual!

#### ESCENA XV.

Dichos y PASCUAL.

PULGUILLA.

Qué tienen los dos! (Reparando en Pascual.  
Pero, qué veo! Gran Dios.

- SI SERÁ?... SI NO SERÁ?  
 PIEDAD. Has visto al juez?  
 PASCUAL. No por cierto.  
 Ha habido un asesinato  
 y el juez se marchó hace rato  
 para levantar un muerto.  
 JULIAN. En qué piensa usted?  
 PASCUAL. Aprension,  
 pero en viendo á ciertas gentes,  
 siempre me viene á las mientes  
 cierto sueño... una vision.  
 PULGUILLA. Qué dice?  
 PIEDAD. El señor Pulguilla,  
 insigne albeitar.  
 PULGUILLA. Me adula.  
 PIEDAD. Mi hijastro Pascual Somula.  
 PULGUILLA. Es chufero?  
 PASCUAL. Y no me humilla.  
 PULGUILLA. La mano...  
 PASCUAL. Está usted convulso.  
 PULGUILLA. No es nada. Y usted tambien.  
 Está usted mal?  
 JULIAN. Cá! muy bien. (Interponiéndose.)  
 PULGUILLA. A ver, déme usted el pulso.  
 JULIAN. Para qué?  
 PULGUILLA. (Esa oposicion.)  
 El pulso.  
 JULIAN. No es necesario.  
 PIEDAD. Pero...  
 PULGUILLA. Soy veterinario,  
 cumplo con mi obligacion.  
 (Pulsándole.) ¡Ah!  
 PIEDAD. Qué nota Vd.?  
 JULIAN. Qué afán!  
 PULGUILLA. (La señal de la sangría!)-  
 PASCUAL. Qué enfermedad es la mia?  
 PULGUILLA. Debe ser... esparaban:  
 y ahora oid con atencion,  
 que á cantar voy un raconto.  
 JULIAN. Alguna copla?  
 PULGUILLA. No, tonto:  
 se trata de mi vision.

## MÚSICA.

- PULGUILLA. Cantaba la media noche  
un sereno en ronca voz,  
y dormia yo en un banco  
que hay en la plaza Mayor.  
Es posible?
- PIEDAD. No sé á quién  
JULIAN. escuché esa relacion.
- PULGUILLA. No es un romance de ciego,  
que es muchísimo... peor.
- JULIAN. Si este tio me conoce  
el pastel se descubrió.
- PULGUILLA. Acercóse al banco un hombre  
dándome un gran empuellon  
y me dijo:—Eres albeitar?  
—Si!—Pues echa á andar veloz.  
Del catre de piedra  
me obliga á bajar,  
y al Rastro llegamos  
á fuerza de andar.  
En un portal entramos  
que olia mal,  
la escalera subimos  
que era infernal.  
En un cuchitril inmundo  
ví tendido un moceton,  
que debia estar borracho  
á juzgar por su expresion.  
Y mi guia sacó entónces  
un tremendo navajon...  
Mas Julian se pone malo,  
darle un trago de Chinchon...
- JULIAN. Gracias mil, señor albeitar...  
(No te diera un torozon!)
- PULGUILLA. Este hombre,—me dijo mi guia,—  
aquí el toro es,  
y tú vas con un buen lancetazo  
á darle mulé.  
La señal de matar se aproxima  
los chismes prevén, (Imita el brindis de un matador.)  
lia el trapo!...

- PIEDAD. Seguid.  
 PASCUAL. Sí!  
 PULGUILLA. Ya sigo...  
 helado quedé! (Todos se abrigan )  
 mas... saqué... la... lanceta... y temblando...  
 al fin... le... pinché.  
 Jesús!
- PIEDAD.  
 PULGUILLA. (Muy natural) Salí de la casa  
 tranquilo y á pié,  
 volviendo á mi catre,  
 y allí me tumbé. (Al tomar el calderón, que deberá ser  
 todo lo más largo posible, los demás le dicen adios con la mano,  
 y se van, no saliendo hasta el momento en que va á resolver.)
- PIEDAD. (Saliendo.) Y el de la sangría?  
 PULGUILLA. No le he vuelto á ver.  
 (Esa historia terrible y sombría,  
 me gusta hasta el fin:  
 de un magnifico efecto seria  
 en un folletin.)
- PIEDAD y PAS  
 CUAL. Este albéitar contando ese cuento,  
 valiente mastin:  
 como trata con tanto jumento,  
 la coz dió por fin.
- PULGUILLA. Al gachó que sufrió la sangría  
 encuentro por fin,  
 y al bribon que mandó que la hiciera  
 tambien hallo aquí.

## HABLADO.

- PIEDAD. Y murió al fin ese hombre?  
 PULGUILLA: No: todavía no ha muerto;  
 pero no debe tener  
 gota de sangre en su cuerpo,  
 porque yo, con la lanceta,  
 le hice catorce agujeros.

## ESCENA XVI.

DICHOS y VICENTE.

- VICENTE. El barrio de las Vistillas  
 viene en masa, y turbulentos

piden todos la cabeza  
de Mariquita.

PASCUAL. Evitemos  
que se la corten.

VICENTE. Las turbas  
acaudilla un peluquero.

PASCUAL. Entónces no es la cabeza  
lo que quieren, sino el pelo.

VICENTE. Corramos á impedir que entren.

JULIAN. Yo custodiándola quedo.

### ESCENA XVII.

JULIAN y luego MARIQUITA.

JULIAN. Estoy solo con la loca,  
con la loca, que está ahí dentro.  
Tiene en su poder la prueba  
de mi crimen, un soberbio  
reloj, que toca una música  
mejor que la de Ingenieros,  
y si lo presenta al juez  
me llevan al Saladero.  
Prudencia, no me sorprendan...  
Ella sale. Aquí me meto. (Tras la cortina que cubre  
la puerta del foro: sale Mariquita tarareando los primeros com-  
pases del wals, y Julian baja á su lado.)

MARIQUITA. Corro á ver á Pascual.

JULIAN. Sí;  
pero llévale el reló.

MARIQUITA. Pues, y el suyo? (Sin mirarle.)

JULIAN. Lo perdió.

MARIQUITA. Cómo?

JULIAN. Yendo á Chamberí.

MARIQUITA. Este en grave riesgo se halla;  
me le quieren quitar.

JULIAN. Dame,  
será algun ladrón infame.

MARIQUITA. Julian!

JULIAN. Valiente canalla!

MARIQUITA. Tiene música!

JULIAN. Julian?

MARIQUITA. El reloj, y es de *dublé*.  
 JULIAN. Yo á Pascual se le daré.  
 MARIQUITA. Toma. (Buscándole.)  
 JULIAN. Al fin logré mi afán!  
 MARIQUITA. Ay! no le tengo.  
 JULIAN. Embustera!  
 Si el reloj pronto no viene,  
 yo haré que el juez te condene  
 á diez años de galera.  
 MARIQUITA. Perdon! (De rodillas.)  
 JULIAN. Busca con ahinco  
 esa joya y su cadena. (Se oyen las doce.)  
 Calla!... Qué es eso que suena?  
 Nueve... Diez... Once!... (Contando.)  
 MARIQUITA. Las cinco!!!  
 JULIAN. Dáme el reló.  
 MARIQUITA. Estaba inquieta,  
 y en mi pecho lo he guardado.  
 JULIAN. Pues si está en lo reservado  
 yo no tengo papeleta.  
 Dámele!  
 MARIQUITA. No quiero ya.  
 JULIAN. Queriendo tú ó sin querer  
 ha de estar en mi poder. (Forcejea )  
 MARIQUITA. Favor!  
 JULIAN. Calla!  
 PIEDAD. (Saliendo.) Julian!  
 JULIAN. Ah!

## ESCENA XVIII.

DICHOS y PIEDAD.

PIEDAD. Y ahora negarás la cosa  
 y que tú eres el culpable?  
 JULIAN. Sí: lo niego!  
 PIEDAD. Miserable!  
 JULIAN. Como tú eres tan rumbosa.  
 PIEDAD. Devuélvele á su mamá

el chico que le has robado,  
ó me voy de aquí al juzgado  
y lo digo todo.

- JULIAN. Quia!  
PIEDAD. Ya verás si el juez te atrapa,  
llevándole este reló. (Se lo quita á Mariquita.)  
JULIAN. No lo llevarás!  
PIEDAD. Que no?  
JULIAN. Abre primero la tapa.  
PIEDAD. Cielos! (Abriéndola.)  
JULIAN. Lo vés?  
PIEDAD. Mi retrato!  
JULIAN. El mismo!  
PIEDAD. Virgen María!  
JULIAN. Y hecho en la fotografía  
que hay en la calle del Gato.  
Llévale al juez!
- PIEDAD. Calma ten!  
JULIAN. Estamos sobre un abismo:  
si yo me rompo el bautismo,  
tú te lo rompes tambien.  
PIEDAD. Es verdad, y eso me quita  
la gana de armar cuestion.  
JULIAN. Entra en esa habitacion... (Lateral izquierda.)  
Yo velo por Mariquita.  
PIEDAD. Toma y guarda ese reló.  
MARIQUITA. Es mio. (Adelantándose lo coge.)  
PIEDAD. Trance tremendo.  
MARIQUITA. Voy á empeñarlo corriendo.  
JULIAN. Si antesno le empeño yo. (Empuja á Piedad, y al cerrar  
la puerta se coge la capa; lucha por desprenderla y acaba por  
dejarla.)  
MARIQUITA. Corramos, que no me atrape. (Vase.)  
JULIAN. Maldita capa... Y se escapa.  
(Al público.) Esto de enganchar la capa  
es para que ella se escape.

#### MUTACION.

## CUADRO TERCERO.

Vista del viaducto, practicable: mientras la orquesta toca una alborada, se oyen las campanillas de las burras de leche, y los aldabonazos y voces del burrero: de izquierda á derecha, pasa colgada de un trapecio, una contra figura de Pablo, suponiendo salva el ancho del escenario valiéndose de este medio.

## ESCENA XIX.

MARIQUITA sobre el viaducto: PASCUAL, VICENTE, JULIAN, coros y dos guardias que salen por la izquierda y se quedan mirando á MARIQUITA, haciendo muchos gestos y manifestando un terror ridículo.

## MÚSICA.

CORO. (Dentro.)

El barrio entero  
pidiendo está  
que á la galera  
la lleven ya.

(Sale el coro seguido de Pascual, Julian, Vicente, Pulgilla y dos guardias de orden público.)

Pues bien merece  
una prision  
la que á su chico  
despampanó.

MARIQUITA. (En el viaducto.)

Allá en la atmósfera  
veo un bultillo.  
si no es un pájaro,  
será un chiquillo:  
volando rápida  
veré lo que es.

CORO.

Muera! Muera!

PASCUAL.

Esos cernícalos van á asustarla, (En la escena)  
quieren los bárbaros escabecharla.

Encaramándome lo impediré. (Sube al viaducto.)

JULIAN.

Seguidle. (A los dos guardias que le siguen.)

CORO.

Muera!

VICENTE

Callad!

que el viaducto es colosal,  
y si se arroja se vá á estrellar.

CORO.

Ay que espectáculo  
tan singular.

TODOS.

Allá en la admósfera, etc.

Ya se tira! A la una, á las dos!

á las... Achís. (Estornndan; Mariquita cambia de

idea y se arroja en los brazos de Pascual que está detrás de ella.)

PASCUAL.

Atrás! Atrás!

CORO.

Quién de sus brazos  
la arrancará.

## MUTACION.

## CUADRO CUARTO.

(Selva corta.)

## ESCENA XX.

PASCUAL y luego JULIAN.

PASCUAL.

De quién será este reló  
que en la calle me he encontrado?  
Le eché la mano en el suelo,  
y apenas sintió el contacto,  
empezó á tocar la música;  
de lo que yo en limpio saco  
que es un reló filarmónico,  
puesto que canta en la mano.  
Qué hora será? Voy á verlo.  
Cielos! Qué miro! Un retrato!  
El de mi mamá política!  
Y aquí hay letras... sí... veamos.  
"Madrid, veinte de Setiembre:  
Mi querido Julian Castro.  
Esta sólo se dirige  
á decirte que te amo,  
y que soy y seré tuya  
en invierno y en verano.

Sin más, sabes que te aprecia  
 Piedad Trucha y Picos Pardos.  
 Conque mi madrastra tiene  
 amores con el chulapo  
 de Julian? Pues si le encuentro (Sacando la navaja  
 y limpiándola.)

le meto el corte hasta el mango.  
 Uno sobra de los dos. (A Julian que sale.)

JULIAN. Sí? Pues ya te estás largando.

PASCUAL. Quiero matarte.

JULIAN. Asesino!

PASCUAL. Y beber tu sangre.

JULIAN. Vándalo!

PASCUAL. Conoces este reló?

JULIAN. Ya lo creo; es un regalo  
 que me hizo cierta señora.

PASCUAL. Mi madrastra!

JULIAN. (San Paneracio!

lo sabe todo!)

PASCUAL. Mañana,

ó me matas, ó te mato.

JULIAN. Testigos?...

PASCUAL. Serálo Dios.

JULIAN. Norabuena; Dios serálo.

#### MÚSICA.

PASCUAL. El sitio y la hora.

JULIAN. Cuando raye el alba.

PASCUAL. A las tres en punto.

JULIAN. Muy temprano es.

PASCUAL. Entre Neptuno

y la Cibeles. (Dándose las manos.)

JULIAN. Así revientes!

PASCUAL. Y tú tambien.

#### MUTACION.

## CUADRO QUINTO.

Vista de la Cibeles. Pablo, tendido junto á una cuna, y á su lado una vaca.

## ESCENA XXI.

PABLO, luego VICENTE y más tarde PULGUILLA.

- PABLO. Cuidado que fué aventura  
endiablada y peregrina,  
cuando iba yo más tranquilo  
caerme este chico encima.  
Tú, vaca, ven con el niño; (La vaca váse por un lado  
distinto al en que la llama.)  
que obediente es la maldita;  
la llamo hácia la derecha  
y á la izquierda se encamina.
- VICENTE. Pablo!
- PULGUILLA. Aquí estoy!
- VICENTE. Qué me quieres?
- PABLO. Tengo un chico.
- VICENTE. Ave María!
- PABLO. Pero un chico que no es mio;  
lo cogi en la alcantarilla.
- VICENTE. Ah! Oh! Qué revelacion.
- PABLO. Lo tiraron desde arriba  
y yo llegué tan á tiempo...
- VICENTE. Toma! Porque lo sabrias.
- PULGUILLA. Y está vivo? (Saliendo.)
- PABLO. Quién es éste?
- PULGUILLA. Lo oi todo en esa esquina.  
Dentro de cinco minutos  
trae al chico.
- PABLO. Carambita!...
- Voy. (Váse llevándose la cuna.)
- VICENTE. Qué alma tiene!
- PULGUILLA. De cántaro.
- VICENTE. Qué penetracion la mia.

## ESCENA XXII.

VICENTE, PULGUILLA, y luego EL TRANSEUNTE.

TRANSEUNTE Arre borriquito, (Cantando dentro.)  
vamos á Belen,  
que mañana es fiesta  
y al otro tambien.

VICENTE. Bonita copla.  
PULGUILLA. Y muy nueva.

VICENTE. Aquí todo el que camina  
vá cantando.

PULGUILLA. Haberlo dicho,  
porque yo no lo sabia.

TRANSEUNTE Está muy léjos el Monte? (Saliendo.)

VICENTE. El de Piedad?

TRANSEUNTE. Sí; me envían  
á empeñar unos cubiertos.

VICENTE. Algo hay que andar todavía,  
pero vaya usted con tiento  
porque si no...

TRANSEUNTE. Llevo prisa;  
es un negocio apremiante.

VICENTE. Pues abur.

TRANSEUNTE. Gracias. (Váse.)

VICENTE. Se estiman.

PULGUILLA. Y este á qué sale?

VICENTE. Pues hombre...  
para cantar la coplilla.

PULGUILLA. Gente viene.

VICENTE. Es el chufero?

PULGUILLA. El mismo; aquí se aproxima.

## ESCENA XXIII.

Dichos, ménos EL TRANSEUNTE, y PASCUAL.

PASCUAL. Ah! Con que no vienes solo?

VICENTE. Nos confunde.

PASCUAL.

Me es igual:

pincho á los dos. (Sacando la navaja.)

PULGUILLA.

Harás mal!

PASCUAL.

Qué miro!

VICENTE.

No seas bolo!

PULGUILLA.

Tan solo en una jumera  
se comprende que un chufero  
con un charran embustero  
venga á abrirse una gatera.

VICENTE.

Tú que vendes cacagüetes  
y haces horchata sin maca,  
no es regular que esa faea  
entre tus dedos aprietes.

PASCUAL.

Cuando en asunto formal  
un tuno nos pone asedio,  
señores, no hay más remedio  
que abrir á un hombre en canal.

PULGUILLA.

Pero atiende á la razon.

PASCUAL.

Cómo calmar mi despecho,  
si tengo entre espalda y pecho  
diez copas de peleon?

(Preludia la orquesta unos compases de la zarzuela *Una Vieja*.)

VICENTE.

Ya sale el sol!

PULGUILLA.

Ya es de dia! (Gran bengala rojiza.)

PASCUAL.

Quiá!

VICENTE.

Contempla su arrebol.

Sí, eso es sol, es ese sol,  
un sol de guardarropia.

Devolverle á una guillada  
el rapáz á quien dió el sér,  
ya vés, no se puede hacer  
sin su bengala encarnada.

PASCUAL.

Mi chico?

PULGUILLA.

Fuera de cacho.

PASCUAL.

Pudo salvarle?

VICENTE.

Pudo.

PASCUAL.

Repetidlo, porque dudo  
si es verdad ó estoy borracho.

PULGUILLA.

Que emociones tan distintas.

VICENTE.

Mas silencio, Pablo viene.

## ESCENA XXIV.

Dichos y PABLO, que trae al niño.

- PABLO. Aquí está el nene.  
 PASCUAL. Mi nene! (Cogiéndole.)  
 PULGUILLA. Ten para echar unas tintas. (Vase Pablo.)  
 PASCUAL. Son mis narices! Mi boca!  
 PULGUILLA. Basta: ha llegado el momento  
 de hacer el experimento,  
 para curar á la loca.  
 PASCUAL. Y cómo? (Vicente coge al niño.)  
 PULGUILLA. Escuchadme bien:  
 un remedio fácil hallo,  
 pues con él curé á un caballo,  
 que estaba loco tambien.  
 —Le hice llorar!  
 PASCUAL. De verdad!  
 Si son mis remedios flojos...  
 le eché pimienta en los ojos!  
 VICENTE. Hombre, qué barbaridad.  
 PULGUILLA. Si con la loca se intenta,  
 la haremos tambien llorar.  
 PASCUAL. Como me oiga á mi cantar  
 no hace falta la pimienta.  
 PULGUILLA. Cántale sin perder ripio  
 notas que oído no se *haigan*.  
 PASCUAL. Corriente, que me la traigan!  
 VICENTE. Aquí está.  
 PASCUAL. Pues emprendicio.

## ESCENA XXV.

DICHOS y MARIQUITA.—Luego un INSPECTOR.

## MÚSICA.

- PASCUAL. Aquí me tienes, cacho de cielo.  
 MARIQUITA. Que no me lleven á Leganés!

PASCUAL. Si no haces cosas del otro jueves  
siempre á tu lado me has de tener.  
Ojos de pulga, boca de espuerta,  
oye á un chufero del Cabañal,  
que entre pantanos y entre arrozales  
sus mocedades vió deslizar.

MARIQUITA. Ay, mi chufero!

PASCUAL. Serás mi esposa?

MARIQUITA. Como Dios manda?

PASCUAL. Por lo civil  
y por la iglesia.

MARIQUITA. Eres un chico  
lo más decente que conocí.  
Tapon de cuba, voz de tinaja,  
regordetillo, pero con sal,  
si entre pantanos corrió tu infancia,  
no me empantanes, por caridad.

PULGUILLA. Llegó el momento  
del... macatruquis.  
Fuerza es que lllore! (La tira del pelo)

PASCUAL.. Llorar! (La pellizca.)

MARIQUITA. Llorar?

Si yo no tengo ganas,  
por qué esa terquedad?  
Qué cosas tiene este hombre!

PULGUILLA. Ah, qué idea! (Yendo hacia ella.)

MARIQUITA. (Rechazándole.) Arre allá.

PULGUILLA. Le pego una morrada!  
Ahí vá eso! (Le dá una sonora bofetada.)

MARIQUITA. Ay, animal!

Ay, ay, ay, ay, ay!

PULGUILLA. Ese llanto le vuelve el sentido:  
valiente trompá! (Vicente dá el niño á Mariquita.)

MARIQUITA. Este chico, que es solo un muñeco,  
nos sirve de emblema, querido Pascual;  
y, ni come, ni bebe, ni mancha,  
y es más económico que un sér racional.

EL CORO. . (Dentro) Las gentes de esta corte  
son muy flamencas,  
y el que es más rico, tiene  
cuatro pesetas.  
Ay, ay, ay, mutilac,

chapelamgorriac;  
un pañolon de China-na-na,  
tú me comprarás.

HABLADO.

VICENTE. Julian! (Indicando que le vé venir.)  
INSPECTOR. Largarse! (Pasenal le dá el reloj y el inspector,  
despues de darle cuerda, lo deja en el suelo delante de la concha;  
todos se van; empieza á oirse la música, y el inspector se  
oculta.)

ESCENA XXVI.

JULIAN y el INSPECTOR, oculto.

JULIAN. (Viendo el reloj.) El reloj! (Cogiéndole.)  
INSPECTOR. Cayó en el lazo!  
JULIAN. Y qué hago?...  
(Viendo al Inspector) El inspector... me lo trago.  
(Se lo traga y cesa la música.)  
INSPECTOR. Detente!... Se lo tragó.  
JULIAN. Por fin se ha quedado afónico.  
INSPECTOR. Eludió el tuno la pena! (Vuelve á sonar.)  
JULIAN. Ay, qué suena!  
INSPECTOR. Dónde suena?  
JULIAN. Estómago filarmónico.  
INSPECTOR. Al cabo puedo prenderte.  
JULIAN. Mas... la prueba... dónde está?  
INSPECTOR. Deja, ya parecerá!  
JULIAN. Maldita sea mi suerte. (El Inspector se lleva á Julian

ESCENA ÚLTIMA.

MARIQUITA, PULGUILLA, PASCUAL, VICENTE, PABLO y CORO.

PULGUILLA. Ahí fuera aguarda un simon.  
PASCUAL. En marcha, pues!

MARIQUITA.                    Qué alegría.  
 VICENTE.                    Vamos á la Vicaria.  
 PULGUILLA.                Y de la Iglesia á Chinchon! (Vánse.)

## MÚSICA.

CORO.                    Si el *Salto del Gallego*,  
                               no os ha gustado,  
                               los cándidos autores  
                               se han fastidiado.  
                               Ay! ay! por piedad  
                               un poco de bondad.

TODOS.                    Un pañolon de China, na, chinana, etc.  
 (Por el foro se vé pasar un cochecito tirado por borregos ó perros, dentro del cual irán cinco niños de cuatro á cinco años, vestidos iguales á los personajes que representan Mariquita, Pulguilla, Pablo, Pascual; y un cochero que irá guiando.)

CAE EL TELON.





## PUNTOS DE VENTA.



### MADRID.

En las librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9, y de *Durán*, Carrera de San Gerónimo.

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, 4 rs.